

MARIA CANO: UN EJEMPLO A SEGUIR

*Piedad Gallor**

CONTEXTO HISTORICO

La historia del país, heredada por los cambios producidos a finales del siglo XIX determinará su desarrollo político, económico y social.

Los cambios más significativos y determinantes habrán de producirse en la década del 20 al 30, sentando las bases de transformaciones profundas en cuanto a la tenencia de la tierra, la irrupción de la industria manufacturera y el lugar que ocuparán los sectores de trabajadores y sus organizaciones ante los nuevos acontecimientos.

Durante éste época una serie de factores inciden decisivamente en el impulso de la industria, el crecimiento acelerado de las obras públicas, el tránsito de vastos sectores de campesinos pobres que se convierten en proletarios, etc.

En primer lugar radicales cambios institucionales serán el marco en el que se establecerán la expresión y las relaciones entre los nuevos grupos emergentes; en segundo lugar la estructura agraria en el país percibe los efectos de hondas transformaciones que originan el apareamiento de nuevos sectores sociales, capaces de propiciar una nueva dinámica al conjunto social. En tercer lugar la intervención del capital financiero norteamericano, beneficiará el establecimiento de un claro modelo económico capitalista dependiente. La conjugación de éstos fenómenos explican así mismo el apareamiento de los primeros movimientos sociales modernos, cuyo protagonismo es encabezado por el noble movimiento obrero.

* Comisión de Mujer Trabajadora, Instituto María Cano

SITUACION DE LA MUJER EN LOS AÑOS 20

Estos mismos acontecimientos que se suceden en el país llevan a la mujer a incorporarse al proceso productivo, inicialmente en la industria textil y cervecera y luego prácticamente en todas las ramas de la economía nacional. En la estrategia del naciente capitalismo, la fuerza de trabajo femenina era empleada para abaratar los costos de la mano de obra, propósito que aún subsiste y que produce discriminación salarial entre hombres y mujeres.

A pesar del creciente aporte de la mujer a la riqueza social, se le mantendrá al margen de los derechos socio-políticos a que es acreedora como sujeto activo de la sociedad. Las puertas de colegios y universidades estuvieron cerradas para las mujeres por su condición de mujeres: sólo hasta 1933 logró acceder a la educación secundaria y en 1936 ingresó la primera mujer a la universidad. Frente a los derechos patrimoniales se le consideraba como una menor de edad, siendo el padre, el esposo o el hermano quienes tutelaban el manejo de sus bienes. Carente de derechos civiles y políticos, se le exigía por parte del Estado las mismas obligaciones y deberes que los hombres. Frente a esta situación, se levanta la voz valerosa de María Cano, que al respecto se expresaba en los siguientes términos: "Con qué derecho se imponen deberes de ciudadanía a quienes no se les otorgan derechos de ciudadano? No se les admite en las universidades, donde su esfuerzo pudiera colocarlas en el lugar que pueden ocupar. No se les concede siquiera el derecho a pensar, el derecho a dar su opinión, que, encerradas en un círculo de hierro, mudas han de ser, sometidas cuales seres inconscientes, mientras la opresión y la injusticia pesa sobre sus hogares, devastándolos".

Una sociedad convulsionada por los cambios acaecidos durante este período, de fuerte arraigo machista, intolerante y excluyente ante los derechos de la mujer, es el escenario en el que brota la figura cimera de María Cano. Su activismo lúcido se convirtió en ejemplo viviente para trabajadores e intelectuales que la vieron recorrer campos y ciudades, zonas ferrocarrileras, mineras y bananeras, puertos fluviales y marítimos, de modo incansable, animoso, -vitalizador, en siete memorables giras por el país, siempre respetuosa de las particulares experiencias de conocimiento, expresión y participación de las gentes en las diferentes regiones. Participa en el primer intento de unidad sindical, la Confederación Obrera Nacional, 1925. Junto con Ignacio Torres Giraldo, su amigo del alma y compañero, de Tomás Uribe Márquez, Raúl Eduardo Mahecha y otros intelectuales, artesanos, obreros, campesinos e indígenas gestan el Partido Socialista Revolucionario, PSR, 1926. Con ellos y muchos más, impulsa organizaciones obreras que aún persisten y forman parte de la auténtica memoria histórica y cultural de los trabajadores colombianos. Rescatar a María Cano no es simplemente una lucha contra el olvido, es alimentar una conciencia viva de la historia; una conciencia popular que, opacada, limita nuestra perspectiva en el tiempo y resta fuer-

za a nuestro compromiso de hoy para lo social y lo histórico. Este evento nos dá la ocasión de entender el trasegar de un ser humano, lleno a la vez de virtudes e imperfecciones, no sólo como una simple biografía sino como compromiso existencial en las condiciones sociales e históricas que posibilitaron, hicieron y lanzaron a María Cano como la FLOR ROJA DEL TRABAJO para la historia definitiva de la nacionalidad colombiana.

MARIA CANO COMO DIRIGENTE POLITICA

María Cano nace el 12 de Agosto de 1887 en Medellín. Su padre don Rodolfo Cano, primo hermano de don Fidel Cano, es educador y será quien le dé la formación correspondiente de una clase media culta, severa y saturada de las ideas liberales radicales de la segunda mitad del siglo XIX. Entre los años 20 y 24, funda con otras figuras literarias de la época un centro literario y la revista *Cyrano*. Figura en el equipo redactor del *Correo Liberal*, diario de orientación progresiva y arraigo popular; se conocen sus escritos literarios y publica un pequeño libro titulado "Horizontes".

Estas actividades la llevan a ser asidua lectora de la biblioteca departamental de Medellín, donde conoce a varios obreros y a sus familias, sin dejar de escribir estrecha las relaciones con los obreros, organiza junta de pobres, casacuna y se coloca al lado de los obreros, que luchan por sus reivindicaciones. El 10. de Mayo de 1925 es proclamada Flor del Trabajo de Medellín.

A través de las actividad literaria que alimenta su gran sensibilidad social, se adentra a lo que será la etapa más brillante de su vida y de la organización obrera de la época. Inicia su primera gira por el nororiente de Antioquia, hace parte del comité pro-presos políticos y sociales; en 1926 es encargada de la preparación del II Congreso de la CON (Confederación Obrera Nacional); hace su segunda y tercera gira que la llevan a los departamentos de Santander, Tolima, Cundinamarca y Boyacá. El Congreso de la CON la proclama Flor Nacional del Trabajo al tiempo que decide la creación del PSR (Partido Socialista de los Trabajadores).

En 1927 contribuye a preparar la segunda huelga de los obreros de la TROCO (Tropical Oil Company) que estalla el 5 de Enero. En Septiembre hay convención del PSR en La Dorada, son apresados todos los delegados entre ellos María Cano. Octubre: participa en la constitución de la Cooperativa Tipográfica del Pueblo y funda, con otros dirigentes socialistas, el Semanario *La Justicia* en Medellín. Realiza su quinta gira por el Antiguo Caldas, Valle y Cauca y la sexta por Santander del Sur.

En los primeros meses de 1928 realiza su séptima gira por los departamentos de la Costa Atlántica. Hostilizada y vigilada visita la zona banane-

ra, asiento de la United Fruit Company. Septiembre: los principales dirigentes del PSR se reúnen en Mariquita (Tolima) para analizar la situación nacional. Con el fin de contener el auge de las luchas sociales se dicta la Ley 69 de 1928 (Octubre 30), llamada "Ley Heroica". El 13 de Noviembre estalla la huelga de las Bananeras que el 5 y 6 de Diciembre es aplastada a sangre y fuego, María Cano está en Medellín. Enero 1929: la casi totalidad de los dirigentes socialistas es reducida a prisión. Para Julio hay un intento de lanzamiento general que se percibe sobretudo en Santander y Tolima. Agosto: al salir de la cárcel los principales dirigentes socialistas entre ellos María Cano, son aislados del PSR.

En 1930 se verá el nacimiento del Partido Comunista Colombiano PCC, al ser desintegrado el PSR. El PCC seguirá estrictamente las orientaciones de la III Internacional. Justamente en este año produce María Cano uno de sus más destacados documentos políticos, en franca confrontación con quienes lideraban el PCC, principalmente por los calificativos de que fueron objeto y el aislamiento a que fueron sometidos, ella y las demás figuras de masas de los años precedentes.

En 1934, durante el mes de Mayo María Cano orienta sus esfuerzos en apoyo a la huelga del Ferrocarril de Antioquia. Entra a trabajar como obrera en la imprenta departamental y, en corto tiempo pasará a la biblioteca del departamento hasta el año 1950, fecha en la que se traslada a Bogotá en compañía de Ignacio Torres Giraldo, de su hermana Carmen Luisa y de su hijo adoptivo Eddy Torres. María retorna dos años después a su tierra natal. Para éste tiempo el joven dirigente político conservador, Belisario Betancur, amigo de Eddy, vive durante algunos meses en casa de María.

Los años ulteriores en la vida de María Cano están marcados por el marginamiento de todas las actividades sociales y políticas, para reaparecer en 1960 con ocasión del Día Internacional de la Mujer. En esta ocasión escribe una de sus más bellas páginas, en la cual dice: "Pronto hará cuarenta años que fuí traída por las masas trabajadoras del país, en cuya amable compañía estuve mientras se consideró que podría serles de alguna utilidad. Desde luego, era más estrecho el tiempo en que yo actué como agitadora de ideas por medio de mi palabra y mis escritos. No existían ciertas libertades y derechos que ahora se reconocen en la mujer. Pero entonces como ahora, lo esencial era y sigue siendo movilizar a la gente; despertarla del marasmo; alinearla y poner en sus manos las banderas de sus tareas concretas. ¡Y que las mujeres ocupen su lugar! En esta fecha, 8 de Marzo de 1960, en que conmemoráis el Día Universal de la Mujer, aceptad este mensaje de quien llevó por un tiempo en sus manos esa llamada de inquietud que ahora desea ver en las vuestras".

VALORACION DE MARIA CANO

El papel de María Cano en la historia social y política de Colombia, está aún por establecerse. Pero podemos entreverlo por las opiniones que importantes figuras políticas e historiadores han emitido sobre ella.

Ignacio Torres Giraldo, su entrañable compañero de vida y de lucha dijo de ella: "María Cano es la única mujer, de Colombia y de América, que ha logrado encarnar, en un momento de la historia, toda la angustia y todos los anhelos de un pueblo. De mar a mar y del macizo andino del sur hasta la Sierra Nevada de Santa Marta, llevó su voz como campana de oro, despertando a las gentes del largo sueño de la colonia española y del nuevo coloniaje del imperialismo yanqui".

El Expresidente Alfonso López Pumarejo en carta a un importante copartidario suyo decía lo siguiente: "María Cano nos ha colocado a usted y a mí, como a otros liberales de Colombia (...), en una posición muy desairada. Confesémoslo cándidamente, Nosotros los liberales, jamás nos habríamos atrevido a llevar al alma del pueblo la inconformidad con la miseria. Nos habríamos sentido, hasta cierto punto, culpables de la embrutecedora monotonía de su vivir aprisionado; y habríamos considerado contrario a los intereses de nuestra clase enseñarles los caminos de la independencia económica, política y social".

El maestro Gerardo Molina ha expresado: "María Cano, la Flor del Trabajo de Colombia, la primera mujer que se lanzó entre nosotros al torbellino de las ideas sociales, y cuya palabra emotiva tenía la virtud de elevar a los obreros por encima de su propia comprensión y de hacerles ver que también tenían derecho a la esperanza".

La importancia de María Cano como una de las figuras más destacadas de la lucha social política del movimiento obrero popular en Colombia, quedó demostrada durante las actividades de celebración del Centenario de su Nacimiento cumplidas en la segunda semana de Agosto tanto en Medellín como en Bogotá.

De ella se ocupó la prensa hablada y escrita de todas las vertientes de opinión; la televisión, el diario *El Espectador* le dedicó prácticamente completo un *Magazin Dominical* y *El Tiempo*, también en el *Suplemento Dominical*, incluyó un artículo de Socorro Ramírez. Próximamente se realizará otro acto en su honor en la Casa de Antioquia en Bogotá, y en algunos meses se podrá ver una película sobre ella cuyo montaje adelanta cuidadosamente Camila Lobo-Guerrero. La celebración de este Centenario ha puesto de relieve muchos aspectos importantes que tienen que ver precisamente con la temática de este evento; Mujer, Historia y Sociedad.

María Cano mujer de letras y oradora vibrante, militante socialista y pionera de las reivindicaciones de la mujer en la sociedad colombiana contemporánea, es un ejemplo viviente que todas las mujeres colombianas estamos llamadas a seguir. Hoy más que nunca la realidad colombiana necesita la participación decidida de la mujer en la vida cultural, social, económica y política a fin de contribuir al triunfo de la justicia y la libertad, y a crear condiciones que hagan posible la paz y la felicidad entre los colombianos.

Este era el ideal de María, por eso decía: "Nuestros enemigos reafirman su persecución de siglos... Ellos se organizan para destruir, nosotros nos organizamos para construir".